



Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO.

MAESTROS COMPOSITORES
RUPERTO CHAPÍ



Tratándose de maestros,
hay que convenir, señores,
en que es el mejor de nuestros
maestros compositores.

Lit. Desengaño. 14. Madrid.

SUMARIO

TEXTO: De todo un poco, por Eduardo de Palacio.—Sí, no y qué sé yo, por José Estremera.—Revelaciones, por Vital Aza.—Los señores de Casabierta, por Clavel.—Grilosol, por Sinesio Delgado.—Diálogo, por Eduardo Navarro González.—A mi natia, por Joaquín Bama.—Epigramas, por Emilio Henschel.—Cápsulas y cuentos.—Soirée.—Anuncios, GRABADOS: Ruperto Chapí.—Horror, por Cilla.

DE TODO UN POCO

Aparte de la pobre Niniche, que *«parte pour l'Autriche»*

no ha ocurrido cosa notable en Madrid.

Manuel Catalina, el actor más simpático quizás para nuestro público, ha dedicado una función dramática á conmemorar la muerte de Miguel Cervantes Saavedra.

En la iglesia de Trinitarias se verificaron los honores solemnes por el eterno descanso del autor de *Don Quijote*.

Asistieron algunos, aunque pocos, académicos de la lengua.

Todo viene á menos; y esto no lo digo por la Academia, que va á más cada día.

Ya ha determinado que se escriba pedestre con *x*, y no se decide á suprimir la *h* por no lastimar el amor propio de algunos miembros que la *husan* para *handar* por casa.

La empresa del teatro de la Comedia anuncia la presentación en 2 de mayo próximo de una compañía hermana (con *h*) de las nuestras.

Compañía dramática y cómica, que aun cuando habla (con *h*) en lengua distinta de la castellana, no puede considerarse (¿ella misma?) como extranjera.

Esto me recuerda aquel arranque del matador de toros Lavi, que creyendo que se burlaba de él la reunión en un café de Bayona, se levantó de la silla y dijo en voz alta, dirigiéndose á los concurrentes:

—Yo... reviento á todos los extranjeros que hay presentes.

La empresa recuerda que España y Portugal han caminado *unidos*.

Por lo tanto, cree (la empresa) que el ilustrado público madrileño *accepte gustoso el espectáculo*.

Que es como si en la noche del estreno de un drama histórico, cuyo protagonista fuese un caudillo heroico, anunciase previamente á los espectadores el avisador ó el representante de la empresa:

«La obra que vamos á tener el honor de representar es un drama sacado (ó extraído) de la Historia de España; el protagonista es el Sr. Guzmán el Bueno, á quien todos tenemos el gusto de conocer, si no personalmente, por referencias. Esto hace que la empresa abrigue la esperanza de que la ilustrada concurrencia ha de mirar con buenos ojos al autor de una obra en la cual toma la alternativa Guzmán el Bueno.»

Para hacer desatinos, no hay como los gallegos y los chinos,

dice la moraleja de la famosa fábula de *Angulo, el de Vigo*.

Pero debemos reformar la letra de esta moraleja:

Para hacer desatinos, nadie como las empresas de teatros, generalmente hablando, y los franceses.

Allá va un botón:

«Frascueto, el ídolo de las bellezas madrileñas, viene á París.

Un carnicero de la Villette, muy notable por la inteligencia taurina y el valor que ha demostrado, ha recibido la visita de un enviado de Salvador, un segundo espada, José Hernández, para contratar al carnicero.

Este José Hernández será el hijo mayor de D. Hernández Cristóbal de Guadalajara, *señorito* feudal de *Brelifa*, según M. Arene, autor de una novela titulada *La Main noire*, que ha rotó á escribir dicho autor en París sur Seine.

El carnicero francés se denomina Pierre Couvent, pero con el fin de españolizar el apellido, Pedro consiente en traducirse al español, denominándose Pedro Monasterio.

Le falta un alias, y se dice que adoptará el de *El chiflé*.

Como en París no hay costumbre de lidiar reses bravas,

exceptuando á Luisa Michel, Pierre Monasterio no puede demostrar á Frascuelo sus conocimientos y habilidades, y se ve reducido á presentarle certificados de varios hechos gloriosos, tales como el de la muerte de un toro con *cuchillo* en lugar de estoque.

Pero, en cambio, ha hecho gimnasia delante de Salvador, quien le ha contratado por un año, sin duda para hacer títeres delante de las reses.

De manera que veremos en Madrid y en otras plazas de España á M. Monasterio, que viene á este país de las *castañuelas*, y de los *chulos*, y de las *manolas*, que tiran naranjas á los lidiadores cuando se distinguen.

Excusado es decir que ni Salvador conoce á Perico Couvent, ni lo dicho por el diario francés tiene más sentido común que otras varias frioleras que escriben los franceses refiriéndose á España.

Aquí entre tanto, superiores á la maledicencia extranjera, no pensamos más que en la crisis de gran espectáculo que está en ensayo y en nuestras cosas.

Vamos, en lo de las corridas de toros.

En Sevilla ha sido *ojepto* de un atentado el matador de toros José Sánchez del Campo (*Cara ancha*).

Se cree que sean *cosas* de los nihilistas.

Para cerrar esta revista de toros y extranjeros, diremos cuatro palabras respecto al *Asalto de armas* que se ha efectuado en el teatro de la Alhambra.

Estuvo brillante: las academias del Zuavo, Merelo, Broustin, Carbonell y Ordax han presentado discípulos muy notables.

Por lo demás, en la sala vimos á todos los profesores con título, y entre los concurrentes, á todos los catedráticos sueltos.

No faltaba siquiera uno de los que ejercen en la calle de Sevilla y adyacentes.

Al salir decía uno de éstos:— «Para mí no hay pasadas; he conseguido achicar á *Chiquerini*; ayer saqué dos pesetas al Ministro de Hacienda.»

EDUARDO DE PALACIO.

CUESTIÓN DE FALDAS

SÍ, NO, Y... QUE SÉ YO

Mi amigo Ramos Carrión, contestando á Vital Aza, saca mi nombre á la plaza, y me mete en la cuestión de si debe ir mujer ser ó no ser sabionda. ¿Qué quiere que yo responda si sabe que resolver es para mí grave afán y terrible compromiso, porque soy más indeciso que el asno de Buridán? Yo de la cuestión no entiendo; pero, en fin, vamos andando. Diré lo que voy pensando como me vaya ocurriendo.

¿Debe ser—pregunto yo— la mujer cual fué hasta aquí? Y me respondo que sí... y luego pienso que no. Don Alfonso el sabio, que era hombre de gente en esto, dice en el capítulo sexto de la *Primera* tercera que nunca usó, en su opinión, *guinda y honesta cosa que la mujer* (habla en prosa) *tiene oficio de varón*. Y en verdad que diera risa ver en la tribuna á Juana, vistiendo toga á Marianna ó á Clara diciendo misa... Mas ¿por qué no? En el estrado la mujer fuera un prodigio y habría un litigio y guisado un ojo al jurado. Lo de ser sacerdotisa

lo otorgo de buena gana. ¿No sabemos de una Juana que se elevó hasta papisa? Pero no, no pueden ser la mujer y el hombre iguales, porque habrá lances fatales si esto llega á suceder. La mujer entrará en quintas, y habrá en las grandes paradas granaderas opiladas y cazadoras encintas. ¿Y podrán saber un día esos seres celestiales ya las ciencias naturales, ya álgebra ó filosofía?... Eso lo mismo será que ver con chal á Buffón, á Newton con polisión ó á Balmes con antuca. No señor, ¡bueno estaría! tan sólo debe aprender una rama del saber humano: la ortografía. Bien, pero es una irrisión que la mujer se haga un lío sobre si el Etna es un río de Polonia ó del Japón. Carlos Constantino Gil y Ricardo de la Vega; mi humilde musa os lo ruega; con vuestro ingenio sutil sacadme, por Dios, de tan endiablado compromiso pues yo soy más indeciso, que el asno de Buridán.

y decidid la cuestión en que ya metieron baza Simón Deigedo, Ana y Miguel Ramos Carrión.

pues si no, en vano se espera que yo ventile el asunto. Con esto, he dicho; hago punto y firmo.

José EXTREMERA.

REVELACIONES

(DESPUÉS DEL BAILE.)

—Muy buenas noches, mamá.
—Buenas noches, hija mía.
Con cuidado estaba ya,
¿Qué tal se portó la tía?
¿Hubo *buffets*?

—Claro está.
¿Si estuvo más animada la tertulia?

—Eso me agrada.
—Y yo he bailado hasta ahora!
—¿Que has bailado?

—Sí, señora.
—Eso no me gusta nada.

—¿Hice mal?
—Cierto que sí.

—Si es que un joven me invitó con mucha ilusión, y yo, ¡es claro! no me atreví a contestarle que no. Lo encontré muy natural... No me esperaba esta risa... Es un joven muy formal y muy guapo.

—¿Niña! ¡Niña!
¿Me parece mal! ¡Muy mal!

—Todas como yo han bailado, por eso me he decidido. Y mi tía me ha contado que muchas han envidiado la suerte que yo he tenido. Dicen que es un militar que, en yo no sé qué batalla, con un valor ejemplar, ganó una cruz...

—¡Calla! ¡Calla!
¿Que me voy a incomodar?

—¿Es tan fino y tan galante?
—Será algún pollo pedante?
¿Algún alférez?

—¿Quién? ¿Él?
¡Alférez!... ¡Si es comandante con grado de coronel!
Y además de su carrera, según me ha contado Lola,

es propietario en Utrera...
¿Tiene fincas?

—¡Hola! ¡Hola!
Entonces no es un cualquiera.

—¿Qué ha de ser? ¡Claro que no!
—Y qué ¿se te declaró?

—En seguida, el señora.
—¿Y tú qué le has dicho?

—Yo...
le dije que por ahora...
sin contar con mi mamá...

—¡Jesús! ¡Mereces un palo!
—No me atreví...

—¡Quita allá!
—No estabas tú...

—¡Mal! ¡Mal!
¿Siempre se te escapará!

—¿Luego opinas que he debido?...
—Naturalmente que sí!

—Pero si no me he atrevido...
—Sólo se te ocurre a ti despreciar tan buen partido.

—¿Concedame usted una cita,
(me dijo) y yo muy turbada,
como temí que mamita me riñera...

—¡Quita! ¡Quita!
¿Si no servís para nada!

—Pues bien, mamá; ya que veo que es el tuyo mi deseo,
no me tildes de cobarde.

Le cité para el paseo de mañana por la tarde.

Espero que me perdonen...
—¡Bah! ¡No temas mis sermones!
Comprendes tus intereses...

—¿Como que hace ya tres meses que estamos en relaciones?
—¿Es de veras?

—Claro está.
—¿Dame un beso!... ¡Qué alegria!...

—Otro beso!... Las tres ya...
Hasta mañana, hija mía.

—Muy buenas noches, mamá.

VITAL AZA.

LOS SEÑORES DE CASABIERTA

¡Pero estos señores de Casabierta no tienen vida privada!

Así se explica lo que le sucedió con ellos a D. Eufasio Paleólogo, presidente del Casino de Villapidiendo, gran lector de periódicos y elector nato del Sr. de Casabierta, candidato nato también a la diputación de Villapidiendo.

Pues señor, vino a Madrid Paleólogo a unos asuntos del común, ó del procomún, como él cree que se dice; y claro, en seguida, es decir, en cuanto se dejó dar lustre a las botas en la Puerta del Sol, junto al Imperial, se dirigió a casa del Sr. de Casabierta.

¡Entró!—El señor no está...—Ya, ya lo sé; pero de seguro está la señora.—Caballero, ¿V. qué sabe?—Hombre, sepa V. que trata con una persona ilustrada que lee los periódicos y tiene coleccionados en un tomo los artículos de Almaviva... La señora se levanta a las nueve; hace su *toilette*—V. no sabe lo que es eso—hasta las diez; toma un pisco-labís, que consiste en una copa de Jerez seco y versos de Grilo mojados en el Jerez. A las once recibe en el salón verde, que tiene una consola Pompadour, una chimenea de la Regencia... de Espartero, y muchos platos allá cerca del techo. Como si lo viera, hombre, como si lo viera. Ea, déjame V. pasar.—Por aquí, caballero, por

aquí.—No, señor, voy bien; los íntimos entran por aquí á mí me recibirá en su *boudoir* chocolate claro, color serio, propio de señora leída al par que *dettechie* de las vanalidades del mundo. ¿V. qué se figura, hombre de Dios, que en Villapidiendo no sabemos francés españolizado y entrar en el *boudoir* por donde entran *les íntimes*, y en francés como ellos?

En efecto, Paleólogo, que fué carlista y estuvo emigrado, sabe su poquito de francés, y lo que no, lo aprende en Almaviva, Ladevese, Blasco, Asmodeo y otros escritores del Instituto. Es un alcalde á la moderna, con la facha de Lujan alcalde, pero tan fino como Sardoal cuando era del Ayuntamiento.

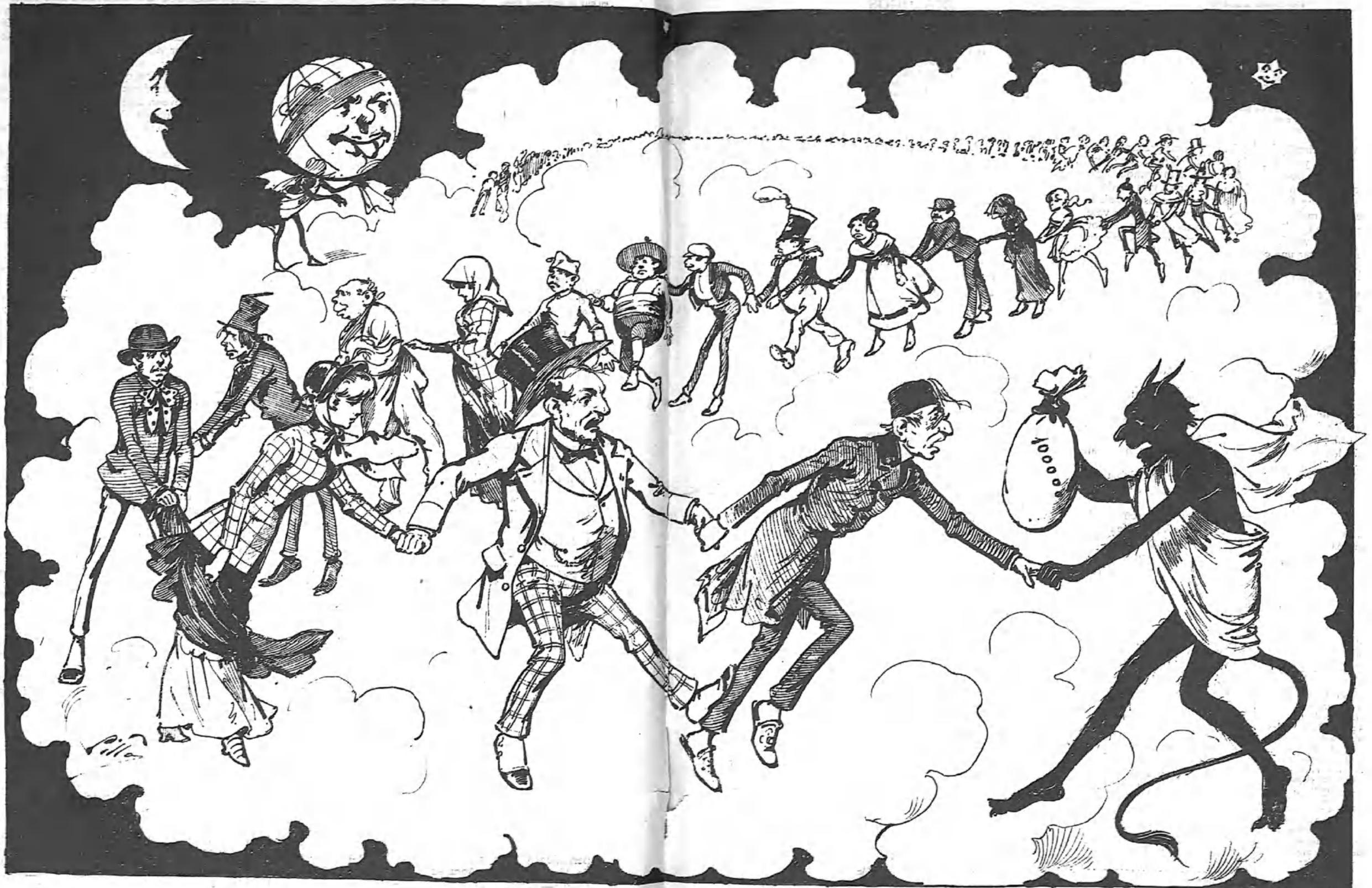
En fin, ó finalmente, como decían los italianos en la Comedia, Paleólogo ya está sentado frente á la señora de Casabierta.—Casabierta no está en casa. Ha ido...—Sí, supongo que habrá ido á afeitarse; es la hora precisamente. Sí señor; antes venía el barbero á casa...—Sí, ya sé; pero desde que le cortó aquel poquito de oreja de que hablaron los periódicos... ¡pícaros barberos!, ya no hay clases... ¡y qué versos tan hermosos los que hizo su oreja de V., digo no, su hija de V., la rubia, la Pilarita, al cacho de oreja de su papá difunto, el cacho, se entiende.—¿V. los conoce?—Toma, y los sé de memoria... ¡si los publicaron cinco periódicos! Y diga V. ¿qué es de él?—Cree que está en Córdoba.—¿El cacho de oreja?—No, señor, Grilo; creí que hablaba V. de Grilo, que fué el que improvisó los versos de la niña.—Bien, lo mismo me da; ¿y qué es de Grilo?—Pues ayer comió aquí.—Pero ¿no dice V. que está en Córdoba?—Bien, pero eso no quita.—¿No quita? ¡Y esté Almaviva que no explica estas cosas! ¿Y el ojo de gallo de V., señora?—Tan robusto.—Hace días que no hablan de él las crónicas de salones.—¿Es un ojo de gallo muy modesto!—Es moda ser modesto, pero decirlo, porque si no como si no se fuera. Y ¿qué tal les han sentado á VV. las anguilas del *lago Tiberiades* del miércoles?—¿Cómo! ¿V. sabe que comimos anguilas el miércoles?—Sí señora, por los periódicos. Las anguilas no tienen vida privada. A propósito, señora, ¿es verdad que la viudita de Truchón ha tenido un tropiezo?—No señor, ha tenido un hijo, pero nadie lo sabe.—Dispense V., señora, yo lo sabía, pero creí que se trataba ya de otro, es decir, de otro lance. Ese que V. dice, le refirieron los periódicos de la manera más discreta. En Villapidiendo nadie cayó en la cuenta más que yo, y por eso no comprendieron aquel sueltcito que decía: «La señora viuda de Truchón ha tenido que guardar cama. Celebramos que la interesante viuda se restablezca pronto. Dicen que demostró gran valor durante la crisis de la enfermedad, ó como dijo el clásico:

«En aquel duro trance de Lucina...»

por eso sé yo que parió sin novedad, porque conozco la Mitología y conozco á la viuda.—¿V. la ha tratado?—A la Mitología no, ni á la viuda tampoco. Pero leo; algo se sabe, y he visto tantas crónicas con alusiones transparentes á sus transparentes gracias y costumbres... que algo se ha transparentado.

(Pausa.) ¡Oh, señora, feliz la honrada madre de familia que puede dar á luz, á la prensa, como quien dice, todos los hijos que quiere! ¡Todas las hojas literarias de los periódicos estaban consagradas el lunes al rorro de V...! ¿Cómo está, cómo está el muñeco?—¡Hermosísimo!—¿Y es cierto que tiene esa inteligencia que dice el revistero *Begonia*?—Pues ya lo creo, y más.—¿Qué saladísimos estaba Ricardo Flores, el que firma *Cardoufflor* (por imitar á Fernanfior, que no me gusta porque habla poco de salones), qué gracioso estaba Ricardito contando las travesuras de su bebé de V. durante la ceremonia del bautizo.—Está gracioso, pero calumnia al muchacho.—Sí, dice que antes que le hicieran cristiano tenía en la iglesia cara de aburrido como un perro ó como un libre pensador.—El revistero no sabe que los niños no entran en la iglesia hasta que les echan los demonios fuera del cuerpo.—Pero lo mejor son los versos de Cigarra el caíquitin junto á la pila bautismal. Los sé de memoria.

¡HORROR!



«Un demonio feroz, con rabo y cuernos,
se llevará la gente á los infiernos.»

(Apocalypsis.)

Lit. Desengaño, 14. Madrid.

«En la pila bautismal
todo el Jordán se refleja,
te moja el cura la oreja,
y ya estás libre del mal.»

El acto sacramental
mata en tu pecho el pecado
y se abre regenerado,
como rosa alejandrina,
tu ser á la fe divina,
pues de pila te ha sacado
el Ministro de Marina,
en el acto acompañado
de más augusta madrina.»

—¡Hermosa décima! ¿Verdad V.?—Décima precisamente, no señora.—Bien, ya lo sé, es la *docena del fraile*, un nuevo género de décimas de trece versos, que ha inventado Cigarrá, para que cupiesen el Ministro de Marina y la madrina más augusta. Ya ve V., por verso más ó menos no habíamos de ser unos mal criados.—No cabe duda: y más vale que sobre que no que falte.—A propósito de versos, señor de Paleólogo. Me va V. á sacar de un apuro. Aquí en casa vamos á representar una comedia, pero nos falta un personaje. ¿Sería V. tan amable?...—Señora, yo no soy personaje más que en Villapidiendo...—No importa, ¿quiere usted crear el papel de Cocupassepartout?—Señora, mucho crear es, pero si no hay otro Cocu... yo lo haré, como se hacen esas cosas en Villapidiendo.—¡Oh, gracias, gracias!—Por supuesto, ¿V. sabe francés?... condición indispensable.—Pero qué, ¿vamos á representar en francés?—No, señor, en castellano; es una traducción de Fois-Grass, el correspondiente del *Bombo* en París... y ya ve V., hace falta dominar el francés... para pronunciar correctamente los galicismos.—¿Y cómo se llama la comedia?—Espere V... se llama...—¡Ah! ya sé, lo he leído ayer en los periódicos; se llama: *A qué sueñan las jóvenes hijas*, es un fusilamiento de Musset. Pues cuente V. conmigo. Por supuesto, ¿hablarán los periódicos de los ensayos?—Ya lo creo, hombre; hablarán por encima del mercado...

Paleólogo se despidió. Eran las once y quince. Sabía por los periódicos que era la hora de inspeccionar la lactancia de Bebé.

Si el lector quiere, volveremos á visitar á los señores de Casabierta con el presidente del Casino de Villapidiendo, y acaso veamos la comedia de Fois-Grass... si se logra.

CLARÍN.

¡GOLOSO!

(A F. R. CILLA.)

Tengo al decirlo recelos;
pero, en fin, te lo diré:

¡Ayer he sabido que
te gustan los caramelos!
¡Jesús! ¡Y te gastarás
el dinero en confituras!...
¿Qué dirán del genio las
generaciones futuras?

¡Sólo es propio de chiquillas,
y cuando más de chiquillos,
llevar llenos de pastillas
y bombones los bolsillos!

Tú eres un chico elegante
(el sastre dirá si miento),
y además un dibujante
de muchísimo talento.

Al contemplarte tan fino,
tan buen mozo y tan guapote,
no hay corazón femenino
que no brinque y se alborote.

Pero es preciso dejar
ese vicio, á mi entender;
¡porque si das en chupar
te vas á echar á perder!

Lo gracioso es que no fumas
más que brevas de regalo,
y no bebes ni te *ajunas*...

(y haces bien, porque eso es malo).

No has hecho nunca, lo sé,
la menor calaverada

y jamás vas al café,
y si vas, no tomas nada.

Ni te gustan ni te asustan
las muchachas y el amor;
es decir, si que te gustan,
pero no es cosa mayor.

Y con estas buenas dotes
que te envidia tanta gente
(á más de los monigotes
que pintas divinamente),
¡no te avergüenzas, Ramón,
de esa afición á la miel!
¡Estas con esa afición
haciendo muy mal papel!

Los caramelos malditos
saben bien, ¿qué duda cabe!
Mas chupar caramelitos
en tu posición ¡es grave!

Porque con la inspiración
causas asombro profundo;
pero sacas un bombón
¡y se ríe todo el mundo!

Cierto que estás en la cumbre
de la gloria y nos dominas,
pero es muy mala costumbre
la de comer golosinas.

¿Crees que con eso pelechas?

¿Que engorras se te figura?

¡Pues has de saber que te echas
á perder la dentadura!

SINESIO DELGADO.

DIÁLOGOS

I.

«¿Si murió por ayunar
el avaro Juan Virmanos,
fué que quiso adelgazar?...
—No señor, que por aborraz
quiso ahorrase los gusanos.»

II.

«Señor juez, vengo á quejarme
del indigno proceder
de mi pícara mujer,
que se ha atrevido á pegarme.
—¡Le ha pegado!...

—Si, señor;
quiero que usted la convenza...
—¿Y no siente usted vergüenza?
—¡Lo que siento es el dolor!»

III.

Un cura, santo varón,
que á un paleta confesaba,
—«¿Cuántos dioses hay, Ramón?
¿Cuántos dioses?—preguntaba.
—¡Usted—respondió azorado—
me dijo que uno!

—Es verdad.
—¿Pues desde el año pasado
ha ocurrido novedad?...»

IV.

«Tengo el grado de doctor,
y el grado de bachiller,
y el grado de brigadier,
y el grado de...»

—¡Por favor,
no siga usted!

—¿Qué le extraña?
¡Hay hombres muy aplicados!
—¡Si es que tiene usted más grados
que el aguardiente de caña!»

V.

El guardia:—«Hacerse ladrón
por dos pesetas, ¡Por eso
perder la reputación!»

—«¿Qué iba á hacer!»—responde el preso.—
¡No había más en el cajón!»

VI.

Cierta mañana de enero
una dama muy severa
sorprende á la cocinera
que está abrazando al cochero.
—«Fuera de casa, no quiero
tanta infamia tolerar!
—Me iré, que no quiero estar
—dice el culpable sirviente—
en casas, donde la gente
entra así, sin avisar.»

VII.

—«Hay más hembras en el mundo
que varones.

—¿Más mujeres?...

—Es claro.

—No me exasperes.

—Según estudio profundo
de estadística que asusta,
hay cálculos...

—Se equivocan...

—En que á cada hombre, le tocan
su media docena justa.

—¡Á mí seis!... ¡No se conoce,
porque no tengo ninguna!

—¡Es que otro con más fortuna
se ha quedado con las docenas!

VIII.

Entra el novio. En el salón
reina una paz octaviana:
se sonríe Robustiana
y toma asiento el moscón.
El diálogo va creciendo,
el chico se anima ya....
La niña:—«Duerme, mamá»
La madre:—«Ya estoy durmiendo.»

E. NAVARRO GONZÁLEZ.

Á MI NARIZ

SONETO.

Es ¡ay Dios! mi nariz más abultada
que la enorme joroba de un camello,
y de cerdoso y encrespado vello
por todos sus contornos adornada.

Nariz descomunal, tan destichada,
que con justa razón yo me quejello;
si las obras de Dios son lo más bello,
su voluntad en mí fué contrariada.

¡Horrible y repugnante promontorio
que por doquier que voy vienes conmigo
haciéndome á las gentes tan notorio!
¡Si el sarcasmo de ti sólo consigo,
si eterno ha de ser mi purgatorio,
detestable nariz, yo te maldigo!

JOAQUÍN RAMA.

EPIGRAMAS

Por trasmutar los metales
sudaron los alquimistas;
mejor lo hace Inés: riendo
convierte en oro caricias.

¿Quieres helar á un amigo
cuando fervido se entrega
á la efusión de su afecto?
Pídele un favor cualquiera.

—Todos hablan de los ángeles
sin dar con uno jamás.
—Pues lo mismo exactamente
me pasa con la verdad.

—Apenas velado el seno,
desnudos hombres y brazos...
¿Quién es esa cortesana?

—¡Cállese usted, insensato!
¡Es púdica señorita
vestida para un sarao!

—¡Con qué implacable rigor,
con qué malicia infernal
habla Pedro de Pascual!
—¡Le deberá algún favor!

Leo que de Dios á imagen
el hombre creado fué.
¿Puso el travieso cajista
Dios en lugar de *Luzbel*?

Si el hambre al buen Rocinante
Metafísica enseñó,
ha de ser gran metafísico
cualquier maestro español.

EMILIO BLANCHET.

CHISMES Y CUENTOS

Hemos leído *La Cruz del Valle*, precioso poema original del joven poeta D. Miguel de Palacios.

El nombre del autor, conocido en la república de las letras, director de nuestro apreciable colega *El Trovador*, es una garantía de la belleza de la forma y del sentimiento del fondo.

Se lo recomendamos á nuestros lectores.

✱

La Correspondencia me dijo hace pocas noches que ya no se decía *chic*, sino *pichutt*.

Desde entonces me estoy volviendo loco procurando averiguar qué significaría eso, y sólo se me ocurren cosas horribles.

Además me he enterado de que el traje *pichutt* consiste...

Verán VV. en lo que consiste:

Frac ceñido, de faldones redondos, solapas pequeñas, cuello de raso. (¡Precioso frac!)

Chaleco blanco de cuatro botones.

Pantalón estrecho y corto (¡eso, eso!) con dos pequeñas bandas de seda en los costados. (Vamos, pantalón de carabinieri.)

Zapato mate, media de seda, sombrero alto con alas anchas y abarquilladas, una flor en el ojal...

Etc. etc.

Estoy deseando ver á un sietemesino para llamarle *pichutt*.

✱

Cuando salgo á la plaza
con mi cuadrilla...
me tiemblan que da gusto
las pantorrillas.

✱

En la noche del próximo miércoles se verificará en el Teatro Lara el beneficio de Pepito Rubio.

Se pondrán en escena las obras siguientes: *Las codornices*, *La mujer del sereno*, el primer acto de *Fuego de prendas* y *La criatura*, juguete cómico nuevo, y cuya paternidad achacan á Ramos Carrión.

¡De Ramos Carrión! ¡Y estreno!

¡Estará el teatro lleno!

Y como Pepito Rubio

no es un actor de los malos,

habrá también un diluvio

de regalos.

✱

—Señorita Amalia, dice mi señora que si tiene V. la bondad de darme el abrigo de pieles...

—¿Quién es tu señora?

—La del entresuelo.

—¡Ah! con mucho gusto. ¿Va á salir á paseo? ¿Va á compras?

—No sé, señorita.

—Señorita Amalia, muchísimas gracias. Aquí está su abrigo.

—¿Cómo? ¿Tan pronto?... ¿No le sirve á la señora?

—No sé, ¡si le he bajado para ver cómo estaba pegada una manga!

—¡Ah! pues mira, dile á tu señora que cuando quiera puede venir por él para ver cómo esta pegada la otra.

✱

D. Miguel Sabaté, representante en Madrid de la casa editorial de la *Biblioteca de Arte y Letras*, ha tenido la bondad de remitirnos el tomo correspondiente al mes de abril, valioso regalo que le agradecemos como se merece.

Bajo una elegantísima cubierta se encierran tres joyas de las literaturas sueca, alemana y española: *El ángel de la muerte* poema de Olof Wallin, *La campana*, de Schiller, y la *Epístola moral* «Fabio, las esperanzas cortesanas.»

Las dos primeras están traducidas por los Sres. D. J. E. Harzenbusch y D. J. Ixart. ¿Qué podemos decir en su elogio?

En la parte material se ha prodigado el espléndido lujo de esta casa. En cada página hay un magnífico grabado por el procedimiento de la fototipia. Algunos de ellos son verdaderas obras de arte.

Toda recomendación es inútil.

✱

—Oigasté, compare, ¿dónde va osté corriendo? ¿Hay fuego en su caza?

—Voy á vé zi arcanzo la miza.

—¡Hombre é Dios! ¡A eze pazo la va osté á dejar atrás!

✱

Adelina Patti ha sido objeto de una brusca agresión en América.

Dormía tranquilamente la diva, cuando un traidor se acercó al lecho y... la pegó un mordisco en la oreja.

¿Sería un antropófago?

Para explicar estas cosas hay que tener en cuenta que cada uno expresa el entusiasmo á su manera.

✱

El día 1.º de mayo aparecerá *El Diario de la tarde*. Saludamos con anticipación al nuevo colega.

✱

Dice Blas, por darse tono,
que es director de *La Chispa*,
y no miente, porque es cierto
que la dirige... á provincias.

SOLUCIONES A LOS JERÓGLÍFICOS DEL NÚMERO ANTERIOR.

I.—Mundo, demonio... y demás.

II.—El zapatero y el Rey.

III.—La muralla de hielo.

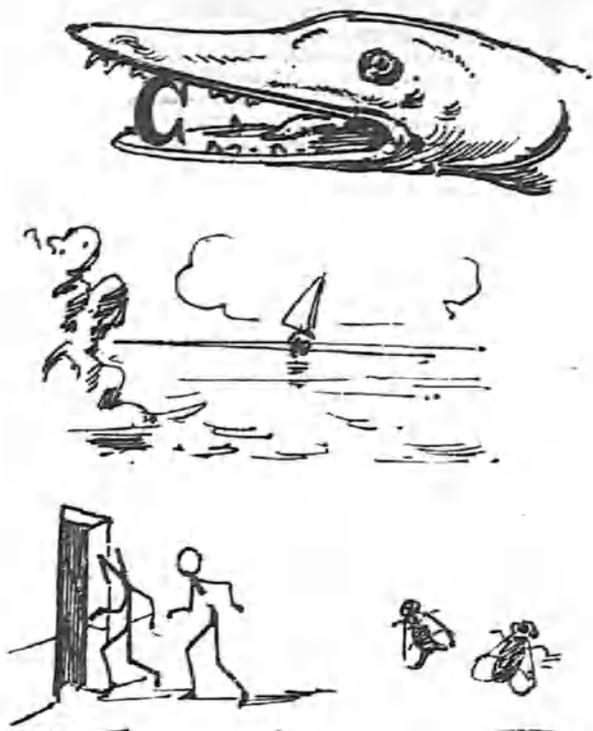
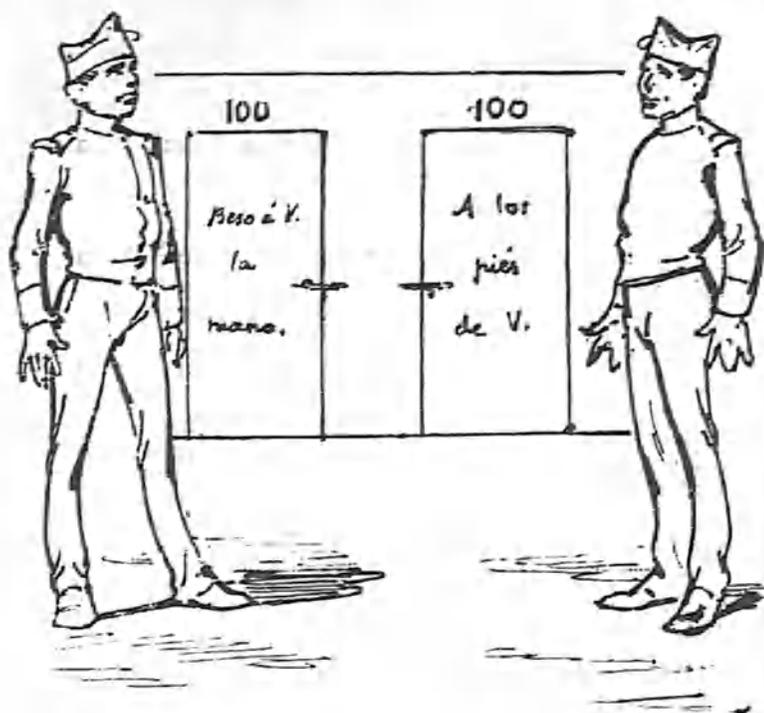
IV.—Periquito entre ellas.

V.—Una noche de perros.

I.

SOIRÉE

II.



ANUNCIOS

MADRID COMICO

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos

CONTIENE ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS MEJORES LITERATOS y viñetas y caricaturas debidas al lápiz de GILLA

Redacción y Administración: CERVANTES, 2, Segundo.—Madrid.

DESPACHO TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á DOS

Precios de suscripción

MADRID	Ptas. Cs.	PROVINCIAS	Ptas. Cs.
Trimestre.....	2,50	Semestre.....	4,50
Semestre.....	4,50	Año.....	8
Año.....	8	EXTRANJERO Y ULTRAMAR	
		Año.....	15

PRECIOS DE VENTA

	Ptas. Cs.
Un número.....	15
Idem id. atrasado.....	50
Veinticinco números.....	2,50
Doce idem.....	1,25

Las suscripciones empiezan el día 1.º de cada mes y en provincias no se admiten por menos de seis meses.

No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

Los señores suscritores de provincias pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo; en este último caso certificando la carta.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.

Toda la correspondencia al Administrador.

COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA DE LA FABRICACIÓN DE CHOCOLATES Á VAPOR

Proveedora efectiva de la Real Casa

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

ÚNICA CASA EN SU RAMO

PREMIADA

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS

CON DOS MEDALLAS

CHOCOLATES
GRAN MEDALLA DE ORO
SOPAS COLONIALES

MEDALLA DE BRONCE

ACREDITADOS CAFÉS

LOS ÚNICOS PREMIADOS

EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELPHIA

GRAN SURTIDO DE TÉS SELECTOS

PASTILLAS NAPOLITANAS Y BOMBONES DE CHOCOLATE
DULCES Y CAJAS FINAS DE PARÍS

Depósito general..... Calle Mayor, 18 y 20

Sucursal..... Montera, 8

MADRID

BIBLIOTECA DE ARTE Y LETRAS

Esta Biblioteca, que ha dado á luz en magníficos tomos lujosamente encuadernados las obras de los mejores autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros, reparte mensualmente un tomo, un fotograbado copia de un cuadro de mérito y un número del periódico *Arte y Letras*, redactado por nuestros más distinguidos escritores.

Precio de suscripción: Un mes, cuatro pesetas.

Agotadas la mayor parte de las obras, se ha hecho segunda edición, pudiéndose servir á los suscritores todo lo publicado.

Para suscripciones y reclamaciones

Miguel Sabaté.—Mayor, 15, 3.º